

PERDIDO EN UN LABERINTO

[Señor,] Pero yo siempre estoy contigo, pues tú me sostienes de la mano derecha. Me guías con tu consejo, y más tarde me acogerás en gloria.

—Salmo 73:23–24

INTRODUCCIÓN

Cuando te enfrentas a una decisión difícil, ¿alguna vez te has sentido un poco perdido? ¿Te parece que hay dos o más direcciones en las que podrías ir y no estás seguro de cuál es la correcta? A veces la vida es confusa y ciertamente sería bueno que hubiera señales que indicaran el camino, o una voz que te dijera qué hacer. ¡Pero espera! Hay señales para marcar el camino y hay una voz que puede decirte qué hacer. La Biblia está llena de sabios consejos sobre cómo vivir tu vida, sólo necesitas leerla. Y el Espíritu Santo está siempre presente para darte una orientación sabia: sólo tienes que pedirle que lo haga y escucharlo hablar. No hay necesidad de deambular por la vida confiando en tu propio sentido de dirección. Dios te guiará.

El devocional de hoy se basa en el Salmo 73:23-24, que dice: “(Señor,) Pero yo siempre estoy contigo, pues tú me sostienes de la mano derecha. Me guías con tu consejo, y más tarde me acogerás en gloria”. El devocional se llama “Perdido en un laberinto”.

DEVOCIONAL

Libby se rió mientras ella y Alayna corrían por el campo de maíz. Entonces, el camino en el que estaban de repente terminó.

—¡Otro callejón sin salida! —, dijo Alayna. Las amigas intentaban atravesar el laberinto que el padre de Alayna había construido en el campo de maíz, junto a su huerto de manzanas. Retrocediendo, las chicas regresaron a la última encrucijada. —¿Por dónde, papá? — lloró Alayna.

Desde arriba, Libby oyó una risita. —Ve a la derecha, cariño—. Miró hacia arriba. El padre de Alayna estaba parado en una torre de vigilancia que le daba una vista de todo el laberinto.

—¿Estuvo aquí todo el tiempo? — preguntó Libby.

Alayna asintió, —Sí. Puso esa torre para poder guiar a la gente que necesita ayuda.

La vida es como un laberinto. No se puede ver muy lejos y hay que decidir constantemente hacia dónde ir. ¡Pero no estás solo en este laberinto! Dios está contigo. Él puede ver el camino y guiarte. Cada vez que llegues a una esquina, él te dirá hacia dónde girar, hasta que finalmente llegues.

LA VIDA EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS

Los israelitas en realidad no anduvieron errantes por el desierto rumbo a la Tierra Prometida. Dios los guió todo el tiempo. Pero los llevó por un camino sinuoso y lleno de vueltas, como un laberinto.

PREGUNTAS

1. ¿Recuerdas algún momento en que no sabías qué hacer, pero Dios te mostró el camino correcto? ¿Cómo lo hizo? ¿Cómo te sentiste al principio cuando estabas confundido? ¿Cómo te sentiste después de que Dios te diera la orientación que necesitabas?
2. Cuando oramos a Dios para que nos guíe, normalmente no nos da un mapa que muestre todo el camino. En vez de eso, nos muestra el siguiente paso que debemos dar. ¿Por qué crees que esto sea así?

Para darles una pista de una posible respuesta, pida a los niños que piensen en la manera en que aprendemos a caminar o leer. Dios nos está enseñando a confiar en él durante toda nuestra vida, y aprendemos paso a paso.

3. Cuando viajas con un dispositivo GPS en el auto, este te indica qué hacer antes de llegar a la intersección. ¿Por qué Dios no nos guía así, sin que tengamos que pedirlo?

Una respuesta: Dios quiere que sigamos acudiendo a él y pidiéndole dirección; quiere que confiemos en Él, no que demos por hecho su ayuda. Nuestra relación con Dios es muy importante para Él y quiere que la valoremos aún más de lo que valoramos la ayuda que nos puede dar.

4. ¿Qué deberías hacer si realmente quieres ir en una dirección y pareciera ser la mejor, pero sientes que Dios te está diciendo que vayas en otra dirección?

Respuesta: Habla con tu mamá, o tu papá u otro adulto de confianza que sea piadoso, para asegurarte que estás escuchando a Dios correctamente. Luego, ¡obedece lo que Dios te está diciendo que hagas! Él sabe mejor que tú, o que nadie, lo que está bien y lo que es mejor para ti.

5. ¿Qué deberías hacer si le pides a Dios que te guíe y parece que no te responde?

Respuesta: Debes seguir esperando hasta que Dios provea la dirección que necesitas. Sería mucho mejor perder un poco de tiempo que tomar un camino equivocado en la vida. Y tu disposición a esperar en Dios demuestra que confías en él.